

EL IRIS DE ESPAÑA.

PERIÓDICO LIBERAL.

LA REDACCION

está establecida en la calle de Silva, núm. 4.
PRECIOS DE SUSCRICION.
EN MADRID, 12 reales al mes.
EN PROVINCIAS, 20 id. al mes.
EN EL EXTRANJERO, 70 id. el trimestre.
EN ULTRAMAR, 100 id. el trimestre.
En la REDACCION se admiten los comunicados y anuncios.

AÑO 4.

NUMERO 10.

MIERCOLES 13 DE DICIEMBRE 1854.

MADRID 13 DE DICIEMBRE.

Analizando los argumentos que nos oponen algunos de nuestros colegas, para que la *Union liberal* se efectue, vemos en ellos mas parcialidad que espíritu de contradicción.

No hay uno que en el terreno de la conveniencia pública, de la necesidad, del triunfo, en fin, de los principios liberales, que pueda negar la razon que nos asiste, la justicia con que apelamos a la buena fé de los hombres honrados, que se hallan esparcidos por el inmenso número de caminos que mas ó menos rectamente, tienden al objeto que anhelamos, al término que ansiamos con ardiente fé.

Luego si en el terreno de la necesidad é importancia, no es posible negar la utilidad de nuestras proposiciones, porque todo liberal quiere que la libertad se asegure, que los principios fundamentales de gobierno se consoliden, que no haya mas que amigos y enemigos francos del sistema representativo, y claro está que las dificultades que se presentan deben tener origen en lo imposible de que se realice lo que nosotros pedimos.

¿Es posible dudar que la *union constituyente* la fuerza, y que la fuerza física y moral es la que puede sostener con brío las enseñanzas de los pueblos, de los partidos, de las religiones, de todo aquello, en fin, que necesita apoyo y sosten? No ciertamente.

La teoria, tiene que admitir *a fortiori* nuestra manera de pensar en esta cuestion; la práctica es la que nos oponen nuestros adversarios y amigos politico-liberales á la vez.

Si, ya los oímos esclamar con júbilo diciendo: «aquí caereis, porque hay mucha discordancia entre pensar y realizar, ¿quién duda de la conveniencia de un idioma universal? ¿y quién se atreve á proponer las bases, para que las nacionalidades no se resientan?»

Detengámonos un instante en consideraciones sobre tan trascendental cuestion. Creer que el argumento que acabamos de citar, tiene identidad de premisas con lo que nosotros proponemos, es un error. En los diversos idiomas, la historia, el hábito, las glorias, las desgracias nacionales, se unen para clamar de una vez por la independencia que á costa de sacrificios inmensos y de raudales de sangre han conquistado los pueblos; latiendo su corazón con entusiasmo al decir, «el idioma de mi patria me recuerda lo pasado, me distingue de mis enemigos, me manifiesta el grado de mi poder.»

Y los diversos matices políticos que indican? División entre antiguos hermanos, entre soldados que militaron bajo una misma bandera, disminución de fuerza en las primeras convicciones, disociación que acaba de dar la muerte á la causa que sustentaba; ambición en unos, espíritu reaccionario en otros, falta de conocimiento del estado del país, *intolerancia y orgullo* en todos.

Estúdiase la historia de nuestros últimos años, y veamos lo que nos dicen.

Lanzados en una senda desconocida por la inmensa mayoría de los pueblos, y alucinados los hombres influyentes que desahaban mas libertad, derrocaron un poder constituido, cuyo apoyo eran las Cortes y el pueblo armado, vieronse frente á frente vencidos y vencedores, y estos digieron con la jactancia que da el triunfo: «Acuerdos de la voluntad nacional, de jasteis de existir porque tales son nuestros deseos: pueblo armado, por haber sido fiel á sus juramentos, por haber cometido el grave delito de oponerle á la marcha que me llevaba al triunfo, rinde pronto las armas, que te lo mando en nombre de otro acuerdo de la voluntad nacional que será favorable á mis ideas. Obedece y calla.»

Pasado esto se veían los liberales unos á otros y se odiaban con encarnizamiento, y á consecuencia de esto se sucedían en el mando poderes que iban preparando el terreno á la reaccion franca y sin restricciones, la cual tenía espedito el camino á la vista de la impureza de algunas administraciones, del abatimiento público y de la muerte del partido que á causa de tantas sangrías se hallaba exhausto de fuerzas.

La ley de la necesidad, el recuerdo de ominosos tiempos, hicieron que se entendieran los hombres que separados largos años, tenían de común el nombre

genérico de *liberales*. Lo que sucedió es de ayer; inútil es recordarlo.

Triunfó la libertad; se hundió el retroceso; un patrio eminente se puso á dirigir nuestros destinos, se asoció á personas dignas, y en vez de encontrar unidad de pensamiento en los liberales, se oponen á su paso de reorganización los progresistas puros, los demócratas, los conservadores, los... mengua y baldon para España, ¡los liberales se oponen á la marcha de los liberales!

¿Y por qué este contrasentido? Las secretarías del gobierno dicen la primera causa... la ambición; lo explica todo.

A la sombra de mil hombres que en Madrid pelearon regando las calles con su sangre, se alzaron siete mil peticiones de empleos, que asustaron á la junta, para impedir despues el desembarazado curso de los negocios. Al mismo tiempo se torció la significación política del alzamiento, por la parte mas avanzada y por la mas retrógrada, y unos quieren la democracia y otros entonan enmascaradamente himnos de alabanza apoyándose en las ideas que los primeros vierten para justificar los fusilamientos y los medios empleados para reprimir el pueblo.

Con lo que, la intolerancia; el orgullo, la ambición son la rémora de la marcha progresiva del país. Esto lo que se opone á la fusión de los partidos liberales, que conspiran contra el lema de su bandera con éxito mas seguro que los absolutistas.

Dicen los demócratas, la union liberal imposible, el hombre que quiere el triunfo del pueblo, no puede unirse al que labra sus cadenas.

Los progresistas esclaman: los que deseamos la marcha del país á medida que su estado de adelantamiento lo permita, no podemos unidos á los que quieren sin experiencia que triunfe la demagogia, porque ese impulso loco, nos conduce de rechazo al despotismo; ni á los que quieren que caminemos con menor velocidad de la que reclama la época.

Los moderados no olvidan que el pueblo necesita que poco á poco se le hagan pequeñas concesiones, para que de este modo, no se irrite ni se despena.

Los tres partidos ven que la humanidad necesita, porque tal es su destino, seguir por la senda del progreso racional, porque esto conviene con la naturaleza del hombre; porque las facultades intelectuales piden conquistas en la práctica, sancionadas ya en el campo de la razon; y convienen en que la libertad fija y resuelve el problema. Pero la fracción democrática quiere ir en locomotora para llegar pronto al terreno apetecido, los progresistas en diligencia, los moderados en galera. La cuestion, es meramente de medios, no es difícil entenderse estudiando desapasionadamente cada partido lo que cree y lo que debe creer.

El estado de cultura del país, no permite marchar en locomotora porque no hay ferro-carriles, porque hay muchos malos pasos, y pueden sumirse los trenes en el caos que la ignorancia les opone, y quedar la humanidad sin conductor, sin guia, caminando despenada en virtud de la velocidad adquirida deteniéndose manguillada á ser presa del que á paso muy lento la conduzca al punto de donde partió. Vean al grito de libertad lo que ha sucedido en varios pueblos de Extremadura, y Andalucía, y díganlos de buena fé si es posible hoy que mande un pueblo cuya mayoría desconoce sus deberes de ciudadano.

Los moderados ven mas abultados los obstáculos en algunos pasajes de lo que realmente están.

Luego dejando añejas preocupaciones, formando un verdadero *eclecticismo politico liberal*, tras algunos años de marcha progresiva, é instruyendo á las masas, la democracia tendrá su participación en el gobierno, natural y no forzadamente.

Detenga un poco su vuelo en unos la ambición de la gloria, en otros remóntese un poco mas, cedamos todos algo en holocausto á nuestra patria, y sin abjurar de nuestros principios, sino mirando su aplicación como progresiva, puede y debe realizarse la apetecida *Union liberal*.

¿Qué son las Constituciones? Un código donde se consignan los derechos del pueblo y las bases á que ha de ajustarse el gobierno.

En otros tiempos en que los pueblos no tenían voz ni voto en el gobierno, no había

mas constitucion ni mas derechos que los que querian darles; pero hoy, que por medio de sus representantes toman parte en la confección de las leyes y en la administración pública, ellos mismos se constituyen y se dan la clase de gobierno que les parece convenientes. Las constituciones modernas, pues, no son otra cosa que la expresión de la voluntad popular respecto de como quiere ser gobernada. Así es que las que no corresponden á los deseos del pueblo, no pueden ser acogidas con entusiasmo ni respetadas por él.

Nacen muertas, porque el país conoce no ha sido interpretado por sus representantes cual lo esperaba, y al ver defraudados sus deseos pugna por romper el pacto que no ha sido obra suya. De aquí esa imprescindible necesidad de que las constituciones sean obra de reflexión y de conciencia, y un reflejo puro de los instintos y costumbres populares.

Cuando la constitucion es obra exclusiva de una fracción política, es desde luego rechazada por las otras que cuando suben al poder la reforman á su manera. Por eso las constituciones se suceden con tanta rapidez, y el pueblo ve á unas y otras con igual indiferencia: su espíritu se estingue entonces, y el patriotismo, y el patriotismo de las naciones, desaparece poco á poco.

Nosotros creemos que esa es la causa de que los partidos se aumenten y se fraccionen en banderías que tomando diariamente la voz de las masas, pretenden constituirse de nuevo. La Constitución debe ser duradera y no podrá serlo jamás si viene al mundo desprestigiada y rechazada por el voto público. Cuando esté la acia como cosa suya, todos los partidos se mirarán mucho en toarla, y su estabilidad traerá consigo ese respeto que la hará sagrada.

Queremos una Constitución eminentemente liberal, y no podrá serlo jamás si no es popular; y entiéndase al decir popular, no queremos espresar esa suma loca de derechos tras que corren algunos, en nuestro concepto, desatentados, sino esas libertades justas y razonables que el buen sentido reconoce necesarias al pueblo que paga y esas garantías que la experiencia ha aconsejado para que no sea ya mas el pueblo que los malos como los que en mal hora hemos tenido. Téngase siempre en cuenta la resistencia de las pasiones.

Este es el momento de decir la verdad. Los partidos políticos no son por fortuna el pueblo, ni tampoco le representan siempre bien. Ofuscados por sus ideas y sus aspiraciones, no ven otra cosa en el pueblo y se engañan por desgracia. El pueblo es desigual, inconstante y vario, pero siente mas que piensa; y en el fondo de su alma hay un espíritu recto, que una vez interpretado, pueden sacarse de él profundas y severas lecciones.

Nuestro pueblo no es de ayer, cuenta ya siglos, y no empieza ahora á constituirse; su vida de hoy tiene íntimo enlace con la de ayer, y sus costumbres é instintos que están como encarnados en lo mas profundo de su existencia forman un ser homogéneo.

Los pueblos no retroceden ni adelantan precipitadamente: siguen siempre una marcha lenta y lógica, y por mas que se pretenda lo contrario, no podrá jamás conseguirse. Los pueblos, como el tiempo, no se precipitan. No siguen ciegos todas las innovaciones, mas pensadores y analíticos que los que pretenden gobernarlos, saben muy bien de lo que son capaces, y acogen ó rechazan lo que les conviene, ó conocen que les perjudica.

Hoy en España no hay mas que un partido que represente la opinion pública, y es el liberal. Esta es la verdad. El absolutismo lo llevó consigo á la tumba Fernando VII, y es un cadáver como él; y á esa fracción democrática que piensa en una república no le ha llegado todavía su época, y es muy posible que no llegue, si los gobiernos que tengamos son cuerdos y el pueblo sigue la voz de los muchos, y desecha la de los pocos.

Sin duda puede aplicarse á aquellas sentidas palabras de un célebre publicista francés. «Los jóvenes llenos de un generoso valor se precipitan y avanzan con la cabeza baja hacia una region elevada que entrevén y se esfuerzan por llegar á ella: no hay cosa mas digna de admiración; pero gastarán su vida en esos esfuerzos, y luego que lleguen al término, de error en error consignarán el peso de los años frustrados á otras generaciones engañadas, que lo llevarán hasta las vecinas tumbas, y así sucesivamente.»

El pueblo español tiene su pasado, su presente y su porvenir; respeta lo pasado, sus glorias, sus tradiciones, su religion, porque es la herencia de sus padres; quiere lo presente, porque es su patrimonio; y mira al porvenir, porque ansia la felicidad de sus hijos.

Estos son los tres puntos cardinales sobre que debe basar la nueva Constitución; cualquiera de ellos que no se aprecie bien, hará que salga defectuosa y no satisfaga la ansiedad pública. Enlázese lo presente con lo pasado y el porvenir.

La comision de gobierno interior de las Cortes constituyentes reunió anoche á los directores de los periódicos para adoptar de

acuerdo con ellas las medidas convenientes, á fin de que se les suministre á la mas posible brevedad, y con la mayor exactitud, el extracto de las sesiones. Oídos todos los pareceres, se acordó que los mismos taquígrafos del Congreso y el Senado harán el extracto que revisará y corregirá el Sr. Principe, á fin de que domine en él la imparcialidad y unidad correspondientes: se establecerá en el mismo edificio del Congreso una pequeña imprenta, en la cual se compondrán los turnos con la mayor rapidez, de suerte que á las dos horas de concluida la sesion se halle ya íntegra en las imprentas de los periódicos; el celo é inteligencia del oficial mayor Sr. Argüelles harán que no queden defraudadas las esperanzas de los periodistas y de la comision de gobierno interior.

Aplaudimos este rasgo de deferencia á la prensa periódica, que no es de extrañar en la comision de gobierno interior del Congreso, á cuyo frente se halla el Sr. Madoz, dignísimo presidente de la Cámara, que tantas pruebas de consideración ha dado en todas épocas á la imprenta.

En una carta de la Habana fecha 3 de noviembre, se dan los siguientes pormenores pormenores acerca del apresamiento de dos goletas americanas en el puerto de Baracoa:

«Entraron en Baracoa dos buques americanos trayendo a su bordo cajas de pólvora y cartuchos, rifles, sables, pistolas y una bandera con una estrella en el fondo, símbolo de la anexión. Advertido el teniente de gobernador, capitán de artillería señor Arévalo, se trasladó inmediatamente a bordo de los buques, y en el primero nada halló porque ya había alijado; pero en el otro, despues de romper la cámara, se encontró el cuerpo del delito, y además, dícese, documentos que prueban la conspiración que se estaba tramando, y que, según se refiere, debía estallar el día 8 del actual. El señor Arévalo puso preso al capitán y tripulantes, con dos agentes que venían a bordo y que debían portar al frente. También prendió al consignatario de las armas y dos mas de los ultimamente amnistiados, de los cuales se cuenta que tenían hecho ya el uniforme de generales. También se asegura que los puñales cogidos tienen en el puño un picador á caballo, dando una palmada a un león que se encuentra abatido, y de la otra parte una india con la cabellera suelta, azuzando a un perro contra el león. Ya verán Vds. que las alegorías pasan de los entes.»

He aquí lo que acerca de este mismo suceso dice el *Diario de la Marina*: «Unos cuantos ingratos, en union de unos pocos incorregibles, y con los recursos que de afuera les suministran los enemigos de nuestro reposo, acorrieron aquel remoto distrito para centro de sus maquinaciones. Acaso creyeron que lo apartado del sitio les daba mayor holgura, y que una farsa de movimiento serviría de aliente para la llegada del Mesías que en balde esperan. Pero la vigilancia del gobierno, donde quiera eficaz é incansable, burló de nuevo sus planes.

El aparato de conspiración está descubierto con todos sus complicados. Dos pequeños pail-bots anglo-americanos, que bajo pretexto de legítimo comercio se hallaban fondeados en aquel puerto, han sido registrados con suficiente motivo, y a su bordo se apresaron unos cuantos cajones de armamento y algun otro indicio de eviente participación. Desbaratada la trama y en manos de la autoridad se encuentran medios de acción, la causa criminal se instruye con actividad, y no tardará en llegar a su debido término. Esto es, ni mas ni menos, lo ocurrido, con todos sus pormenores y señales.

Por de contado ni el sosiego público llegó á turbarse en el departamento oriental, ni hay el mas remoto viso de que así suceda. Como la autoridad sin embargo no descansa, ni descansa debe en el sosten de tan sagrado objeto, nuestro Excmo. señor capitán general ha dispuesto que el señor general segundo cabo pase a inspeccionar aquellos partidos; el nombre del general Manzano basta por sí solo para animar a la mayoría, y para atterrar a los malos, y su presencia contribuirá a que los animos no se relajen, y a que el suceso conserve las proporciones de absoluta insignificancia que le distinguen.»

Parece que se halla sobre la mesa del Congreso una esposicion que don Luis Gonzalez Bravo dirige á las Cortes, pidiendo se entre en el exámen de los actos de su ministerio, y que en su día, ya que no tiene asiento en el banco de los diputados, se le conceda ir allí á defenderlos y explicarlos.

Las autoridades competentes parece han acordado anteayer la oportunísima medida de que el uniforme y demas prendas del traje de miliciano nacional, solo puedan llevarse en los actos del servicio.

El comandante D. Juan José Villegas, destinado á la persecucion del cabecilla faccioso Villalobos, en el valle de Valderredilla, ha logrado capturarle y entregarle al capitán general de Burgos.

Leemos en el *Comercio de Cádiz*:

«Por el vapor-correo *Velasco* que ha llegado ayer á este puerto, hemos recibido periódicos de la Habana que alcanzan al día 12 de noviembre.

En ellos vemos que el movimiento popular que se suponía ocurrido en Puerto-Principe debe de haber sido una invencion de los anglo-americanos, porque nada dicen de tal suceso los diarios habaneros ni las cartas que tenemos á la vista.»

Han ocurrido en Aranjuez graves desórdenes, tambien por las elecciones de ayuntamiento. Una persona que salió en el último tren no ha referido que despues de haber oído algunos tiros hacia la plaza de San Antonio, y habiéndosele manifestado que los nacionales, divididos en dos bandos, habían pasado á usar de hecho, trató de retirarse á la estacion, lo cual le fue muy di-

ficil, porque ya en aquel momento se oía el toque de generala en la poblacion, habiéndose situado centinelas en todas las bocacalles, que impedían el tránsito á las gentes. Aunque se decía que habían ocurrido algunas desgracias, no sabemos todavía pormenores, por no haber recibido ayer cartas del real sitio.

Posteriormente hemos sabido que se ha ordenado la disolución de la actual Milicia de Aranjuez, y procediéndose á una nueva organización.

Varios diputados del partido democrático, los mismos que dias pasados se reunieron en el Circo de Mr. Paul, se reunieron tambien anteayer con el objeto, publicado por ellos mismos, de hacer una demostración pública, y ante el Congreso, de sus opiniones y deseos.

Parece que recordando el gobierno que esta reunion y este paso diesen lugar á algun desorden, dispuso que acudiesen los oficiales á sus cuarteles. A poco, sin embargo, de haberse presentado estos en los suyos respectivos, recibieron orden de retirarse, á consecuencia de haberse deshecho la reunion de los demócratas.

Crónica parlamentaria.

A las dos y cuarto comenzó la sesion de ayer.

Hubo en ella una pregunta y una proposición, ambas notables.

La primera, que la hizo el Sr. Gamín de, sobre si los bienes del real patrimonio pagaban ó no contribucion de inmuebles, contestó el Sr. Herros, intendente de palacio, que en la actualidad se había mandado por la intendencia, que desde 1.º de noviembre último los bienes inmuebles de S. M. estuviesen sujetos á las cargas públicas como los demas de particulares.

La segunda fue una proposicion del Sr. Jaen para que la Asamblea no pierda el tiempo en discusiones inútiles, sin abordar ninguna de las graves cuestiones que estan llamadas a resolver.

Rindiendo un justo tributo á la prensa S. S. manifestó que todos los periódicos se quejaban unánimemente de la lentitud con que el Congreso camina y lo poco que hasta ahora ha hecho en favor de los intereses públicos.

Despues de otros incidentes de poca importancia, se pasó á la órden del día.

El señor Róda pronunció un largo y enérgico discurso en defensa del ministerio de que formó parte, y en seguida, despues de una contestación dada por el señor Gomez de la Mata, habló el señor Rios Rosas, cuyo discurso podrán ver nuestros lectores en el lugar correspondiente.

Sonimos muchísimo que la Asamblea no haya sabido cortar esta discusion, una vez que el ministerio no ha sido acusado y juzgado debidamente con arreglo á las leyes.

Espíritu de la prensa.

EL ADELANTE quiere que se forme inmediatamente una Constitución capaz de hacer la felicidad de España, y le importa muy poco que sea mas ó menos monárquica, porque al Trono le da poca influencia en comparación de la que debe tener la nueva ley fundamental del Estado.

EL VOTO NACIONAL quiere que las Cortes se ocupen de cosas mas útiles que las de la sesion del día 11.

LA ESPAÑA extrae la sesion del 11, diciendo á su final: «Entretanto díremos que David: El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos.»

EL TRIBUNO está de enhorabuena, pues desea vivamente la union con los progresistas. Véanse los tres últimos párrafos de su artículo, que ellos dirán mucho mas de lo que nosotros esperábamos. Albricias amado colega; de este modo la nacion os bendecirá.

Es preciso que nos persuadamos todos, de que el seguir otro camino, á lo menos por algun tiempo, sería sostener aqui una guerra de Occidente, en competencia con la que sostienen los aliados en Crimea. He aquí los párrafos de nuestro colega.

«Málaga, es decir, cuando nuestros perillous señores han en mas deslindados, cuando estos toman su posición política y del mundo, y cuando se han iniciado los primeros cambios en nuestra regeneración política, cargaremos en deteiles que los señores han de exigir y determinar antes que los hombres.»

Antes del pueblo antes que todo, deseamos que no haya conflictos, que tan comunes son cuando no hay unidad de miras, porque la España que nos ha hecho ver que con la union, todo se arregla, todo se aclara; con la union habrá referendos mas. De otro modo, serán estas muy exigias y muy tardías.

Y vosotros, ciudadanos, que a este horrible título unís el de diputados de la nacion, tiempo es de que echéis a un lado las cuestiones personales, las de todo punto estériles y las que no se prestan á descubrir que los abusos que en nuestra hacienda y en nuestro honor se han experimentado. Convenenos de que la desunion lionjea a los ti-

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The right edge of the page is bound into a dark, textured cover, which appears to be the inner hinge of a book. The overall lighting is soft, highlighting the texture of the paper and the binding.

ciones aceptables para una paz decorosa y duradera, las tres potencias adoptarían medidas para obtenerla. Las tres partes contra tales se obligan a no aceptar ninguna proposición de paz sin mutuo acuerdo en común.

CORREO NACIONAL.

Continúan siendo satisfactorias las noticias que nuestros corresponsales nos participan acerca del cólera: en Santander, donde últimamente se había vuelto a reproducirse con violencia extraordinaria, parece que va desapareciendo del todo. En Asturias también ha disminuido de un modo notable. Las cartas de Galicia nos anuncian un robo verificado durante la noche del 8 del actual en la iglesia catedral de Lugo; entre los efectos robados, cuyo valor ascenderá a 10,000 duros, se encuentra la custodia que estaba adornada con muchos brillantes, rubies y esmeraldas. De las demás provincias nada importante podemos comunicar a nuestros suscritores.

PARÍS, 2 de diciembre.—(Galicia).—Sigue trabajando con mucha actividad tanto en el astillero como en el arsenal y todas sus dependencias, y se le da gran impulso a las obras en construcción, sin embargo de la poca duración del día y de los temporales continuos que reinan. La urca *Niña* está recibiendo lastrado y pasará pronto a la comisión a que se la ha destinado. La *Santa María* saldrá pronto para Cardiff a cargar carbón que dejará en Canarias a su paso para la Habana. El vapor *Castilla*, está reparando las pequeñas averías que sufrió en su último viaje. Se está arbolando a to la prisa el bergantín *Habonero*, y muy en breve estará en disposición de darse a la vela para la Habana a donde parece ha sido destinado. El vapor *Leon* saldrá a principios de la próxima semana para el departamento de Gádiz.

Mañana se cantará en esta el *Te Deum* por la desaparición del cólera.

Oviedo, 6 de diciembre.—Desde la noche del 31 ha disminuido mucho el cólera. Ayer y hoy la epidemia se ha cebado en muchos parvos. Se ha dicho que en el hospital provincial han sido tratados los 37 enfermos que existían el 3 del actual, desde casi el principio de la invasión, ninguno ha fallecido. Si esto es así, se haría un bien muy grande a la humanidad en depurar sin pánico de ningún género la verdad práctica de los demás sistemas.

Jiyo, 5 de diciembre.—(Asturias).—Por el gobernador de la provincia ha sido multado nuestro nuevo alcalde en 500 rs. y conminado en 1000 sin levanta el cordón sanitario. La guardia de la Milicia Nacional que se había establecido en Guestrucos, recibió orden de retirarse, cuya disposición nos ha parecido acertadísima, pues tal vez se hubiera visto comprometida en algún conflicto.

ZARAGOZA, 8 de diciembre.—Estamos de enhorabuena por hallarse esta ciudad libre de la epidemia que la afligía. El 10 se cantará un solemne *Te Deum* en acción de gracias por tan insigne beneficio, al que concurrirá el a-untamiento, las autoridades y toda la guarnición en traje de gala. Los frios son bastante rigurosos.

VALENCIA 10 de diciembre.—Se hallan ya terminadas las obras del ferrocarril en la sección de Manisa a Jativa. Las máquinas recorren la vía en toda su extensión, y recientemente ha conducido un tren a los directores de la sociedad hasta la estación de Jativa, verificándose el regreso a esta ciudad en 70 minutos. Se va a proceder a la inspección de las obras por parte de los ingenieros del gobierno, e inmediatamente después se abrirá al público. La inauguración, según tenemos entendido, se verificará con alguna pompa, asistiendo al acto las autoridades y los accionistas, y cantándose en la colegiata de Jativa un *Te Deum*, en celebridad de la terminación de esta importante empresa.

Crónica de la capital.

FALSO, FALSISSIMO. Reproducimos la siguiente crónica que, por un error de imprenta, no apareció completa en nuestro número de ayer:

«Hemos oído decir que se piensa regalar al Santo Padre una magnífica tiara que, según parece, ha sido ya construida y está espuesta al público en casa de los Sres. Pizala y Ansonera. Adornarla tres coronas, coronas, coronas de ramos de brillantes y un crecido número de perlas, rubíes, esmeraldas y zafiros, cuyo valor ascenderá próximamente a dos millones de reales. Este regalo presente debe de ir dentro de una caja de plata cincelada, y está colocado en un pedestal forrado de terciopelo azul, con asas de oro.»

Si esto se verificara sería el mayor insulto que podría lanzarse a la miseria pública. Ni S. S. acepta semejante presente, profanando, como profano, el principio de la pobreza evangélica, de que dio ejemplo tan insignificante al autor de todo el cruce. La cabeza de Jesucristo no ostentó nunca otra riqueza que la mayor de todas, una aureola de gloria y una corona de espinas, con que redimió al género humano.

Si con efecto, la tiara se ha construido ya, vendan los ramos de brillantes, las perlas y los rubíes, los zafiros y las esmeraldas, empleando su producto en el alivio de tantos infelices como lloran en el infierno, de tanta madre desconsolada, en cuyo regazo fallecen de hambre las tiernas criaturas, de tanto anhelante sin cubrir sus carnes, de tantas desgracias como se anegan en la sentina del vicio impulsadas por la miseria.

«OR TEMPORAL JOH MONES! Tales son los vicisitudes de la vida humana, que ayer hemos sabido, llenos de dolor, uno de esos cambios de fortuna que arrancan lágrimas hasta a algunos de las panteras, que están en el Reino, si lo supiesen.»

«Nuestra carísima hermana en Cristo, la Esperanza, se ha puesto a servir lectores queridos... ¡A la gloria en familia, que aun cuando nosotros no conocemos esta clase de servicio, no debe ser muy buena, sin otra razón que lo odioso que es para cualquiera la servidumbre.»

La Esperanza, según ella nos dice, ha llevado en sus manos la bandeja de dulces, pagados por un caballero de esos cretinos tolvaya que se empeñan en sostener que los aliados entraron en Sebastopol, y que había fijado tal acontecimiento para el 15 de noviembre.

Madame Esperanza cree que los aliados entraron en efecto en la capital de la Crimea, pero serva como... prisioneros... Entonces si que *Sor Esperanza* armada de su mandil de cocina levanta, no la bandeja de dulces para obsequiar a las señoras que ella sabe, sino que les prepara un «so en estofado, o un par de huevos fritos por barba, para celebrar tan fausta nueva.»

«QUE SE SEPA. Por el 2.º jefe del 7.º tercio del cuerpo ha sido remitido a esta redacción un escrito cuyo contenido es el siguiente:
Muy señor mío: abandonados por la caja de la Inspección general del cuerpo a la de este tercio, la cantidad de 35 rs. 2 mrs. vn., a cada uno de los individuos cab. 1.º José María Ponté, guardia 1.º Joaquín Candelija y 2.º Evaristo González, cuya suma no puede entregarse por haber sido licenciados e ignorar el punto de su residencia, he de merecer de V. se sirva tener la bondad de insertarlo en su periódico, a fin de que llegue a conocimiento de los interesados y puedan presentarse a percibir dicha cantidad, o persona competente autorizada al efecto por ellos. Queda de V. afectísimo y S. S. Q. S. M. B.—Sisto Fajardo.»

CASINO MATRINENSE. Anoche celebró esta sociedad su sexta reunión de baile, y primera de lasa- rras, en su elegante local de Capellanes. Estuvo muy concurrida la función, merced a los vales, las pelkas y las confianzas amorosas. Celebramos que se diviertan.

A LA EUROPA. Muy señores nuestros: Sin duda dirán a V. informes muy equivocados respecto de los redactores del *Iris de España*, suponiendo, tal

vez con intención poco sana, era peligroso el que V. nos pagase la visita que la hacemos todos los días. Sepa V. pues, que nos preciamos de muy caballeros, que no hemos de condescender nunca con los que, por la seguridad de que lo deseamos mucho, de que la protestamos su inculcación, aparte de las conveniencias de tijera y de que en nuestros brazos respetuosos no perderá la buena fama que ha sabido conquistarla su indisputable honestidad. Hacemos extensiva esta declaración a otras señoras *Las Novedades*, a cuyos ojos, por efectos de apreciaciones equivocadas, debemos ser mas libertinos, a juzgar por su injustificable retraimiento.

ANALES PERIODÍSTICOS. El *Clamor* inserta, y la mayor parte de nuestros colegas copiarán, una lista de los periódicos que han visto la luz desde el año 1820 hasta el actual. Como dato curioso, vamos nosotros a añadir hoy algunos que no figuran en esta lista y que se publicaron desde dicho año 20 al 25, cuyos títulos nos ha facilitado un amigo nuestro.

Son estos los siguientes: El *Zurriago*.—La *Periódica* manía.—El *Despertador*.—Espejo de las Españas.—El *Indio liberal*.—El *Universo*.—El *Observador*.—La *Colmena*.—El *Versador*.—La *Compartida*.—El *Enemigo* de la esclavitud.—El *Mensajero*.—El *Soberano*.—El *Pobrecito* holgazán.—Tertulia de Mañes.—La *Aurora* de las Españas.—El *Publicista* observador.—El *Amigo del bien*.—Los *Ciudadanos* celosos, ó la *Sociedad* de San Sebastián.—El *Piñón* bien.—La *Misela*.—La *Misera* española.—Recopilador anónimo.—El *Vigilante*.—El *Paladino* constitucional.—El *Plebeo* o el *Eco* de la razón.—La *Fraile* manía.—Voces de un mudo.—La *Arlequinada* diplomática.—El *Conciliador*.—El *Liberal* africano.—El *Mochuelo* literario.—Compadre del holgazán.—La *Linterna* mágica.—El *Gato* escondido.—La *Olla* podrida.—El *Cetro*.—El *Reformador* universal.—El *Duende* de los cafés.—El *Cajón* de sastre.—Gatón el censor.—La *Política* manía.

RECORDADOS. Dirigía cargos el Sr. Ruiz Pons al ministerio, tardes pasadas, sobre la inconveniencia de conservar en los destinos públicos a ciertos hombres de mal antecedentes políticos, en perjuicio de otros beneméritos patriotas que se han en la miseria. Las palabras de S. S. nos recordaron estos versos de Argensola:

Duélome, y con razón, de ver cuán poco Se premian los ingenios cultivados. Tanto, que el cielo con las manos toco. Y mas, si considero los premiados. En quien el idiotismo se trasluce Como en vasos de vidrio deliciados.

Lo cual prueba que ya en tiempos de Argensola andaba la señora justicia por los tejados.

Crónica de provincias.

LA INFANCIA REUNIDA. Con este epígrafe publica el siguiente *Diario Mercantil de Valencia*.

Un año de esta población que cuenta la friolera de 82 años tuvo la humorada de reunir el 1.º de setiembre de este corriente año a los vecinos de la misma que, a la circunstancia de ser octogenarios, agregó también la de disfrutar la más completa salud. En su consecuencia, reunió en su casa esta sección de parvulos: Uno de 88 años, otro de 86; otro de 85, dos de 84, uno de 83, otro de 82 y dos de 80 que juntos componen la insignificante suma de 854 años ó sea cerca de nueve siglos. Luego se fueron juntos a or misa con la circunstancia de contar el celebrante 62 que, agregados a dicha suma, resultan 896. Después se le obsequió con un decente desayuno, durante el cual la asamblea de lavanderas, discursó con gimnásticos ademanes y alientos briosos y esforzados sobre asuntos del día.

Esta notable reunión se ha reiterado el 25 de noviembre, día de la titular de la villa, en acción de gracias al Todopoderoso, por no haberse ensañado el cólera en ninguno de estos inocentes angelitos.

Esta singular reunión prueba la salubridad tan controvertida de esta población.

ANIVERSARIO. El ayuntamiento de Málaga ha acordado repartir mil panes a los pobres el día 11 del actual, aniversario del asesinato jurídico del general Torrijos. También la epidemia va en descenso en esta capital.

DESPRENDIMIENTO. Del *Guía de la Guardia Civil* tomamos el notable hecho siguiente:

«El guardia de la 1.ª de infantería del 7.º tercio, José Martínez Rodríguez, ha manifestado a sus superiores que sin reflexionar admitir en el valor y resultado que podía tener el admitir la gratificación de los 750 rs. que marca la real orden de 15 de agosto último, se resignó por un año para optar a ella, a causa de hallarse en un punto donde no podía consular ni explorar la voluntad y el uso de pensar de otros compañeros que se hallaban en su caso, y que después de bien reflexionado y visto el loable proceder de otros muchos individuos del cuerpo, le ha causado el mayor sentimiento el no haber obrado como ellos, y conociendo que aun tenía lugar a imitarlos, ha manifestado su deseo de que se le elimine de la relación de resignados con opción al premio pecuniario que renuncia libre y espontáneamente, a cuya solicitud accedieron sus superiores, mandando S. R. que este generoso desprendimiento se haga público por medio de este periódico para satisfacción del interesado.»

ASESNATO. Escriben de Barcelona el 10 del corriente:

«Con sentimiento tenemos hoy que dar cuenta a nuestros lectores de otro horrible asesinato ocurrido, lo propio que el del día anterior, en la demarcación del distrito cuarto de esta ciudad, llamado de San Beltrán. A hora adelantada de la noche del miércoles vino en la alcaldía constitucional al escribano de semana, D. Francisco Madruguera, ocupado en la extensión de las diligencias con el señor alcalde constitucional del distrito primero, el Sr. Monja, por ocupación del distrito cuarto. Sr. Vidal. Una mujer, decentemente vestida y de unos veinte y cinco años de edad, ha sido al parecer villanamente asesinada dentro de un espacio o local que existe entre las ruinas del edificio vapor incendiado en las calles de Berenguer y del Cid, de pertenencia del Sr. Arnau. Tenía varias heridas en la cara, cabeza y manos, caídas según se cree con una pala de hierro de uso del propio vapor que se encontró a su lado, y que fue ocupada por el tribunal, como cuerpo del delito, pues se presume que se armó de ella la mano homicida del agr. sor. La desgraciada víctima no fue conocida. Su cadáver quedó ayer depositado en el hospital, y fue tanta la actividad con que se practicaron las primeras diligencias, que a las 12 de la misma noche se pasaba ya al señor juez del distrito. Es de ver que hasta ahora no hayan arrojado aquellas el descubrimiento del autor ó autores del crimen.»

NAPRAGO. Según escriben de Barcelona, cae que algunos vecinos del pueblo nuevo vieron naufragar un pequeño buque de la matrícula de Viçar, ocasionando la muerte de los cuatro marineros que lo tripulaban. Estos desdichados, luchando con las embravecidas olas se imploraban un auxilio que nadie podía darles, se ahogaron, arrojando al mar a la playa uno de los cadáveres, y apareciendo después otros dos, un pescador del citado pueblo se dirigió a la consigna de sanidad para ver el cadáver que estaba allí depositado, y se encontró que era el de su desgraciado hermano.

PERCANCIA. Escriben de Valencia con fecha 10 del actual:

«Anteayer el tren último ascendente de pasajeros del ferrocarril se encontró con otro de mercancías descendente a la salida de la primera curva de la estación de Silla. Afortunadamente, y a pesar de la oscuridad de la noche, los maquinistas vieron la luz de los trenes y las señales de los guardas, e inmediatamente cerraron el regulador y volvieron atrás la palanca, apretando los frenos y haciendo la señal de alarma con el silbato, lo cual evitó el choque casi por completo. Sin embargo, no pudo evitarse el que recibiera algunas averías una de las máquinas y algunos vagones de mercancías. Por lo

que hacen a las personas no ha habido que lamentar ninguna desgracia. Parece que el motivo de este accidente ha sido el descuido de uno de los jefes de estación por haberse descuidado en dar el parte telegráfico al tren.»

Crónica del extranjero.

FALSISSIMO. En Lishoa ha sido aprehendido por la policía un falsificador de letras y billetes de cambio.

LOS DIAMANTES DE LA CORONA INGLESA. Están evaluados del modo siguiente: veinte grandes al rededor del círculo, 50,000 libras esterlinas; los grandes en el centro, 4,000; veinte y cuatro pequeños de adorno, 500; cuatro cruces compuestas de cien diamantes, 13,000; cuatro grandes diamantes de los arcos, 10,000; ciento cuarenta y un diamantes pequeños, 5,000; veinte y seis diamantes en la cruz de la corona, 3,000; dos círculos de perlas en el cerco, 500. Total sin incluir el oro de la montura y la hechura, 111,900 libras esterlinas ó sean 559,000 duros.

ANÉCDOTAS. Un periódico extranjero trae la siguiente:

«Un antiguo militar, sintiendo llegar su próximo fin, y deseando morir como buen cristiano, hizo llamar a un cura para recibir los últimos consuelos de la religión. Después de haber escuchado religiosamente las exhortaciones del confesor y recibido los últimos Sacramentos, levantó su lánguida cabeza y preguntó al cura con la mayor sangre fría: «Padre, ¿podría decirme si ha sido tomado Sebastopol?» El digno cura, admirado de semejante pregunta a por parte de un moribundo, le contestó que aun no se sabía nada de cierto. El enfermo preguntó, y es que, como me voy pronto al otro mundo, tendría una gran satisfacción en dar esta noticia al mariscal Saint-Arnaud. Al concluir estas palabras, cayó pesadamente su cabeza sobre la almohada, exhaló un débil gemido, y dejó de existir.»

MORALIDAD. Un periódico de los Estados Unidos publica bajo el título de termómetro moral la siguiente serie de crímenes.

El miércoles en la noche fué recogido en la *levee* un hombre, cuyo nombre no ha podido averiguarse, el cual fué a bordo del vapor *May* *Foley* y habiendo entrado en disputa con el piloto, este le dio tantos golpes con un palo que le dejó casi muerto. Se cree que morirá de las heridas.

Aquella misma noche fueron arrestados John Joseph, Charles Smith y Jacob Scheber, acusados de haber atacado el primero a Juan Baptiste Sarr zin, y los otros dos a M. Murdoch, con intención de matarlos.

La policía de Macon (Georgia) ha logrado descubrir algunos de los ladrones que componen una pandilla de ladrones que por espacio de algunos meses han estado robando buques, maletas y otros efectos en el depósito del ferrocarril. En casa de un irlandés nombrado Powers se descubrieron algunos de los efectos robados y 8500 pesos en oro. También lograron averiguar que un negro de los que suelen ir al paradero a cargar equipajes era uno de sus cómplices, y lo prendieron; pero el negro logró escaparse a pesar de tener puestas esposas, y después se le encontró oculto en un pozo. Cuando el *Marshall* fué a prenderle de nuevo viéndolo que el negro se negaba a salir, este por evitar le cogieran se tiró al pozo y se ahogó.

REMITIDO.

El laborioso doctor en medicina y cirugía D. Pedro González Velasco, sugeto de prendas muy recomendables, a quien se deben catorce años de improbos trabajos, inmensos sacrificios y últimamente un viaje al extranjero, nos dirige el remitido que copiamos a continuación, reservándonos para otro día ocuparnos de este buen español.

Sr. director del *Iris de España*.

Muy señor mío: Adjunto remito a usted algunas reflexiones acerca del estado actual del hospital general de Madrid; altas consideraciones de humanidad y de decoro científico me impulsan a trazar ese cuadro de miserias, para que conocido del gobierno y del país se procure remediarlo con urgencia. Los pobres y desvalidos enfermos se lo agradecerán a V. y yo en su nombre le doy anticipadamente las gracias, quedándole muy reconocido amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—Pedro González Velasco.

Diciembre 11 de 1854.

«Cuando los encargados del gobierno y bienestar de los establecimientos de beneficencia no se imponen en las verdaderas necesidades de estas casas; cuando no escuchan bien el origen de las muchas miserias que en ellas hay, cuando su celo aparente ó verdadero no conduce al profundo de las llagas que diariamente se renuevan, cuando no piensan en las muchas desgracias que hoy pesan sobre los pobres enfermos, cuando se desconoce ó aparenta desconocer que la pobreza y la ancianidad son verdaderas enfermedades, «senectus ipsa est morbus» cuando no establecen y arreglan con esmero el personal, cuando este no está retribuido decorosamente y oportunamente, cuando no se designa el número de enfermos proporcional a ese personal, ó mejor dicho, cuando este personal no está en proporciones debidas con aquellos, cuando no se ponen bien en relieve y públicamente los fondos y arbitrios con que legalmente cuenta la beneficencia para que con arreglo a ellos sepa el Estado qué cantidades necesita poner a disposición de los encargados de distribuirlos, cuando las revistas que giran no abrazan a todos los departamentos, cuando no se escudriña bien el verdadero estado de los almacenes, cuando no exploran a los individuos de las distintas clases de empleados, principalmente a los que por necesidad han de tocar muy de cerca todos ó muchos de los defectos de la administración, cuando no se residencia a las personas que la desempeñan, cuando se dan ó toman determinaciones incompetentes y atentatorias contra los intereses de la humanidad, y por fin, cuando no preside el criterio necesario para atender y hacer frente a tantas atenciones, no se cumple con la alta misión a que son llamados.»

Estraño, muy estraño es que la inmensa mayoría de los hospitales de España estén religiosamente atendidos por las autoridades de sus respectivas localidades rivalizando en celo, desinterés y filantropía; mientras el general de Madrid, residencia del gobierno supremo, se encuentra en el lamentable, pero verdadero estado que voy a trazar.

He visto la mayor parte de los establecimientos de beneficencia en España, sin meter ruido, y me he hecho cargo en todas las dependencias del orden, asé y buenos alimentos, mejores camas, servicio facultativo etc., etc.; pudiendo poner como modelos, los hospitales de Vitoria, Bilbao, Tolosa, y Pamplona, cuya administración nada deja que desear. No puedo ni debo hablar de los hospitales del extranjero, tales como el militar de Bayona, los civiles de Burdeos, Rochefort, Hotel-Dieu, de la Charité Salpe-

tririo y otros muchos de París, de S. Esteban, de Belen, el de Greniche, el de Sir Tomás Guy etc., etc., de Londres; cuyos establecimientos absorben con predilección el cargo concienzudo de todas las administraciones, de todos los gobiernos, quienes comprendieron una vez para siempre que la hospitalidad, después de la ocupación de las masas en trabajos útiles, es la primera y mas imperiosa necesidad de las naciones; por lo cual erigieron, no albergues, sino palacios suntuosos donde nada se escasea para el positivo y verdadero socorro y alivio del menesteroso: no, esto será objeto de otro trabajo y lugar. Encerrado hoy en el recinto de nuestro hospital General, digo a las autoridades superiores que necesitan saber la verdad dura y desnuda, pese a quien se, resientase quien quiera, cualquiera que pese la persona (si en personas consiste), que este establecimiento de socorro de pobres, en otro tiempo muy rico, y que en el día no se sabe donde está esa riqueza antigua, presenta hoy el cuadro mas desgraciado y lamentable: que no puede ya socorrer a los pobres, y el socorro que en él se da no es el que corresponde al que en otros tiempos que se llaman ominosos se prestó con opulencia. Sépalo de una vez el pueblo heroico de Madrid; sus hijos, sus vecinos, sus sufridos pobres no son atendidos como reclaman los sentimientos de humanidad.

No hay local para colocar los enfermos; los que están en el sucursal del Salitre, luchan con todos los rigores de la cruda estación, porque sus paredes son delgadas, sus techos de teja yena; sitio bajo y mal sano, ventanas cubiertas con estera, sin lumbre. Las salas de Santo Domingo, San Pablo, las de San José y San Antonio, contienen doscientos y tantos enfermos; las de San Cristóbal y San Sebastián están bajo el tejado y el frío es en ellas horrible, por esa misma razón, quien vea la sala de San Ilario, podrá tocar las consecuencias mas tristes y lamentables; lo mismo podría decir de otras salas; como los palomares de San Francisco y San Miguel, donde hay muchos enfermos; a pesar de la visita que practican las autoridades en el mes de octubre próximo pasado. No alcanzo el conflicto en que se verá esta población si el cólera ó otra epidemia cualquiera se desarrola, como no está lejos de suceder en vista de tanta hambre y necesidad como hay en las clases menesterosas, faltas de ocupación.

Tampoco hay sábanas, colchones, jergones, almohadas, ni tableros suficientes. Desde el feliz reinado de Carlos III no se ha renovado la lana; caparrazos de cabra mejor que vejigas de lana, componen la mayoría de los colchones por mal nombre, que sirven en las enfermerías, sobre todo en las de hombres y mas aun en las de presos; y sea dicho de paso, estos seres desgraciados a quienes la ley juzgará en justicia, son los que sufren todos los rigores de las necesidades de este desgraciado asilo.

No corresponde el local al número excesivo de enfermos, pues estos pasan hoy de mil seiscientos, cuando el máximo que se puede colocar es de mil doscientos. Hay salas sumamente lóbregas, que parecen calabozos de inquisición, como sucede en las del Rosario, San Juan de Mata, San Vicente y San Nicolás: estas salas están mas bajas que el pavimento de la calle, de consiguiente la humedad viene a parar a ellas: reciben mucha de su luz opaca, de un callejón de paredes altas. La limpieza de estas salas no existe por muchas razones: la primera y fundamental, por que esta como la de casi todo el establecimiento está encomendada a hombres sucios que en si llevan bien patente el desaseo, y abandono personal. Añádase a esto que aunque quisieran y tuvieran limpieza, son pocos para tanto como es a lo que tienen que atender, y están mal retribuidos, estos desgraciados tienen unas habitaciones y camas detestables.

Los practicantes que sirven en el establecimiento para cuidar los enfermos, este plantel de jóvenes, que mañana van a ser los encargados de la salud pública, están en la mayor abyección sin las consideraciones que se deben a hombres laboriosos, que compran la vida (muchísimos), el alimento miserable y de mala calidad que se les da; por que el que se repartía antes en las porterías de los conventos a los mendigos: malas camas, habitaciones asquerosas, donde suelen ir a parar todas las empaques y hábitos de los enfermos, (solo así se explica, mueran tantos jóvenes por los estragos que el tifus, enfermedad endémica en esta casa, arrebatada cada año en un número considerable, en menos de un año y medio han perecido veinte y dos practicantes.)

¿Sabe el gobierno, comprende la sociedad lo que es un practicante? Es tal vez la persona de mas necesidad de influencia, en la suerte ó la desgracia, en la muerte ó vida del paciente. Constante vigia en las enfermerías socorre, ve al enfermo, observa los cambios de la dolencia, y muchas veces evita una catástrofe.

Para esto necesita ser inteligente, estar educado, conocer la ciencia médica; muy bien, sepase de una vez, gobierno y pueblo de Madrid, que hubo una autoridad en esta provincia que puso edictos en las esquinas llamando hasta mozos de cordel y de servicios, para que fueran a ser practicantes, porque los que había a la sazón, se resistieron con dignidad a suscribir a condiciones indignas de hombres que se estimaban en lo que se sabe estimar un joven que sigue una carrera tan noble, tan grande, tan benéfica como la medicina.

Desde aquella degradante época, siguen muchos practicantes en este hospital, que no siguen carrera alguna; los ha habido sastres, carpinteros, ballarines, escribanos, abogados, veterinarios, y no es esto vituperar a estos individuos por su ocupación respectiva, sino tan solo porque no sirven para el caso.

Solo así se explican los *quid pro quo*, así se han presenciado, cosas que se resisten a la pluma, pero se coligen bien. Despojado de aquel señor gobernador de Madrid a las ordenanzas de la casa, a la inmemorial costumbre de examinar a los que habían de ser admitidos practicantes, concediendo este honor, a los que desde tercer año cursaban la carrera médica.

Pues bien, hoy hay muchos practicantes estraños a la ciencia, restos de la administración de aquella autoridad.

La corporación de facultativos es la que mas de cerca experimenta todo el peso de las necesidades, falta de personas y abandono en el cumplimiento de los deberes respectivos de los dependientes, Corporación

modelo de abnegación y caridad verdaderamente evangélica, tiene agotados ya todos los medios de petición y manifestación por escrito a las autoridades para remediar tantos males, sin que hasta el día haya visto to remediarlos.

Ella asiste todos los años de diez y ocho a veinte mil enfermos, no solo de Madrid, sino también forasteros y los que resultan de los trabajos del canal de Isabel II, los de los frecuentes hundimientos, los de las explosiones del camino de hierro, los de las revoluciones, etc.

De ella abusan las autoridades en los juzgados, a donde cada día tienen que ir a presen-

tar declaraciones, a rectificar las prestadas y cuando ocurren epidemias, sobre ella se hacen pesar graves responsabilidades.

Los facultativos del hospital General vienen clamando (aunque su voz es la del que

clama en el desierto) hace muchos años: así consta en un largo informe que esta corporación redacta para manifestar por la centésima vez a la faz del mundo entero lo que ha hecho, hace, y está dispuesta a hacer por los pobres.

Debe saber el gobierno que no hay el número necesario de facultativos para asistirla como es debido a los enfermos; y en prueba de ello, hoy mismo hay profesor que tiene a su cargo ciento nuevo y mas enfermos; y épocas y días hubo de visitar a doscientos; esto lo rechaza el sentido común.

En cuanto a la farmacia, solo diré que el

gobierno girará una visita escrupulosamente a la oficina de Farmacia, si consultase a su

entendido y laborioso jefe, vería, sabría las angustias que afligen diariamente su ánimo, al ver como está el peditorio y con que cuen-

ta para satisfacerlo.

La dignidad profesional se ha resentido en

su mas sólido cimiento, pues días pasados se leyerón a la corporación dos comuni-

caciones atentatorias a sus mas sagrados derechos, se prescribe en una de ellas no se

reciban por los facultativos de entradas, sino

no enfermos de dolencias de consideración,

y los de enfermedades leves que pasen a la

cura pública, para lo cual se dice que esta

se proveerá con lo necesario; y yo pregunto

¿con qué va a socorrerse en la cura pública

a los enfermos leves de medicina? ¿en donde

existe la clasificación de enfermedades

graves ó leves? ¿la dolencia que ahora es

leve no podrá exacerbarse dentro de media

hora, seis, doce ó veinte? ¿habrá de volver

el enfermo? ¿podrá? ¿tendrá quien le con-

duzca?

No para en esto la pobreza, se prescribe

en la segunda parte se cercenen lo posible

la alimentación y prescripción de régimen,

así es que la leche, los chocates, vino y

otros artículos, se precisó alambicarlos y re-

ducirlos hasta su última expresión: ¿Qué

pobreza! ¿qué miseria! Cíerrese el hospital

de una vez, no se coarten las facultades

de los profesores, oigase a estos que no tie-

nen otro deseo que el interés general y el

buen servicio y socorro de los enfermos: es-

tos tienen por sus verdaderos amigos a los

profesores.

Los alimentos no tienen las condiciones

debidas, el caldo, el pan, la carne, etc., etc.,

dejan mucho que desear; no hablo de la

despensa, cocina, almacén de ropas, porque

con decir que están en el último extremo

hemos concluido.

¿Para qué he de hablar de los sistemas de

calefacción y ventilación? no se conoce esto

en nuestra España, solo en los libros de la

profesión están escritos los procedimientos,

mas no porque hayan dejado de hacerse las

reclamaciones debidas por parte de los pro-

fesores. El lavado de las ropas se hace en el

rio, como no hay repuesto, no se puede se-
carla ropa; mas que en el cuerpo de los en-
fermos, lo propio sucede con las compresas,
vendajes y demás utensilios para las curas.

La dirección está y viene estando en ma-
nos de personas legas en la ciencia: no es
zabier a las respetables y dignas personas,
sobre todo al señor director actual, muy la-
borioso y entendido, la dirección debe estar
en manos de un facultativo de corazón, in-
teligencia y laboriosidad, capaz de atender
debidamente a todo lo que necesita esta ca-

sa, siempre que